



## **EL JAGÜEY PARA WIJËËN KAJËN EL JAGÜEY PARA DESENGROLLAR UN DESPERTAR**

**Orientaciones para la construcción  
Del Jagüey de los participantes  
Construcción Reflexiva y Teórica de:  
Ángel Montesino  
Mirna Sojo  
13/12/2005.**

### **EL SUEÑO:**

**“...esta es la hora para la palabra que emerge de la cayapa,  
del convite y de las concreciones cotidianas del pueblo...”**

Desde una emoción ancestral encuadrada en la insurgencia de los excluidos, los cuales hoy nos atrevemos a construir la patria donde quepan muchas patrias, o “el mundo donde quepan muchos mundos...” al decir de nuestros hermanos del frente zapatista; el propósito de este escrito se encuentra en la presentación del JAGÜEY REFLEXIVO instrumento que al decir de nuestros hermanos indígenas de México será DESENGROLLAR UN DESPERTAR “WIJËËN KAJËN” palabra que emana de los aportes de los antiguos “MIXE” del idioma “AYWUK”, los cual nos conduce ineludiblemente a una construcción teórica que va más allá de las normas establecidas nombrando en primera instancia a nuestro instrumento “**EL JAGÜEY PARA WIJËËN KAJËN**”, o para decirlo de manera que lo entendamos en el uso lingüístico de los colonizadores del cual no podemos escapar, o para decir mejor, lo nombramos desde el uso poético a la palabra como recurso humano de comunicación hacia el encuentro de los necesarios consensos “**EL JAGÜEY PARA DESENGROLLAR UN DESPERTAR**”.

Hablamos de que este **JAGÜEY** ha de ser más que un cuaderno, un espacio para la reflexión presente, hacia la definición de las acciones colectivas; en los llanos venezolanos decimos que un JAGÜEY es un espacio para refrescar las faenas de trabajo, un lugar al acudimos para saciar una sed que nos invade, ahora bien, demos forma a lo que ha de ser un Jagüey reflexivo el cual se construye en estos días de refundación y redefinición de todos

los ámbitos que componen nuestra sociedad, un jagüey que sea crítico y reflexivo desde lo que pensamos para la construcción del argumento humano necesario, un jagüey para compilar los aportes que hacemos desde lo cotidiano a cualquier hora y en cualquier lugar, un jagüey para definir en primera instancia la patria que deseamos heredar a nuestros hijos y a los hijos del futuro dentro y fuera de la patria, dicho en otras palabras, el jagüey que construimos ha de ser para que los sujetos sociales del futuro sacien la sed en la memoria, en las luchas y en las vivencias que construimos hoy para la vida mejor de todos y de ellos; un jagüey que también ha de ser remanso donde acudamos los hombres para reflexionar nuestro accionar hacia la definición colectiva del próximo paso.

Un jagüey que en primera instancia ha de ser desde la construcción individual, como esfuerzo y aporte al desarrollo y construcción colectiva del consenso; un jagüey el cual es en primero mi opinión razonada sobre un punto, pero también en el cuaderno jagüey hacen vida los recuerdos propios y de todos, con nuestras reflexiones conviven fotos, hojas y flores pero todas acompañados de un argumento, de una reflexión u/o análisis; en el jagüey del que hablamos no existe el apuro, pero sí está implícita la responsabilidad revolucionaria de la disciplina y de la concreción de la refundación, por tanto hay que vivir el tiempo para la reflexión individual y colectiva de lo que pienso y de lo que pensamos, como argumento sentido hacia la construcción del sueño de una patria igualitaria, libre y emancipada.

Un cuaderno jagüey donde se reflexiona desde lo que pienso y desde lo que se dice, un lugar para la búsqueda de las verdades colectivas, es un intento por y para entender este asunto de caminar juntos la patria en refundación hacia la patria nueva; mi jagüey camina de la mano con todos los jagüeyes, camina de la mano con el o con los otros de manera tal de que entendamos para caminar y construir juntos el consenso reflexivo de la práctica, es un espacio para el sosiego reflexivo de los aciertos y equívocos, es un cuaderno santuario para la reafirmación y la legitimidad de lo que somos desde lo humano hacia la refundación cotidiana y colectiva de la vida.

El jagüey es por encima de todo la exteriorización escrita de lo que pienso cómo aporte al desarrollo y sustentación al sueño del desarrollo colectivo, el jagüey es un sentir

humano para la concreción humana de la vida, el jagüey ha de ser táctica y estrategia del consenso colectivo frente a los teóricos usurpadores de los pueblos.

Es la hora de la palabra que nos nombre, esa palabra en la que nos reconozcamos como pueblo, en la que nos reconozcamos como realmente somos; es la hora de la palabra liberadora que emerja de nuestro sentir, de nuestro pensar, de nuestro ser revolucionario, una palabra con conciencia salida de la reflexión colectiva. Hablamos de una palabra que se parezca a nosotros, una palabra del trópico, con el sol, sabor, color y almas del trópico; palabra sombra y cobijo de la faena. De la palabra que hoy hablamos es esa la que nos fue secuestrada por los invasores que han transitado por nuestras tierras con el solo interés de apropiarse de los recursos que en nuestros predios existen; palabra que usaron los colonizadores para nombrarnos, para obligarnos a decir como han de llamarse nuestros más profundos sentires que desde nuestra esencia brota cual agua de manantial.

Hoy hablamos de los códigos que nos rigen puestos al servicio de nuestra liberación, hay que compilar las palabras que vivimos, esas que brotan de nuestras almas y dan forma a lo que pensamos, palabra conocimiento y conciencia de lo que somos realmente, es la hora para recobrar la fuerza liberadora de nuestras palabras, hora de recuperar nuestro entendimiento del mundo; esta es la hora para la palabra que emerge de la cayapa, del convite y de las concreciones cotidianas del pueblo, dicho de otra manera, es la hora de refundar a la patria desde lo que realmente sienten las gentes de sus pueblos, desde esas palabras cotidianas y posibles desde lo que realmente somos como gente.

La organización para enfrentar cualquier actividad en nuestros contextos locales es muchas veces vista como una actividad desvinculada de la construcción teórica, es para quienes hasta años anteriores han promovido la organización social una serie de tareas para el logro de fines específicos; los procesos actuales de desmontaje de viejas estructuras alienantes, y de construcción colectiva pertinentes con estos procesos de refundación de la república nos han llevado a crear una forma mas humana de favorecer la organización, de manera tal que permita que los colectivos sociales se apropien del conocimiento desde la conciencia garantizando con esto que las gentes dejen de ser instrumentos de quienes

favorecen los procesos y comienzan a ser verdaderos protagonistas en la definición y construcción de su presente y futuro.

Ahora bien, la construcción de la organización desde la conciencia no es una tarea fácil pues se requieren de profundos procesos de reflexión colectiva, y de la sistematización cotidiana de estos procesos; es entonces que, con esta **-reflexión colectiva-** como metodología que pretendemos favorecer un desarrollo armónico entre el desmontaje de las viejas estructuras alienantes, y el nacimiento de las nuevas formas sociales desde la conciencia crítica y centradas en el ser humano colectivo. Teniendo como premisa lo antes dicho **el jagüey reflexivo para desenrollar un despertar** no es más que un instrumento que va desde la memoria de las reflexiones, hacia el logro del consenso en las construcciones teóricas y en las acciones que concreten esos pensamientos y acuerdos colectivos.

En un Jagüey se pueden realizar síntesis, análisis, reflexiones desde el sentir mismo del sujeto social que lo estructura, más estos momentos teóricos deben estar acompañados por una serie de **técnicas** las cuales permitan -al sujeto y al colectivo- extraer el conocimiento desde la reflexión colectiva o individual de la acción; construcción teórica la cual debe contar con algunos elementos los cuales permitan centrar lo que escribimos y el debate, a estos se les denomina **criterios** para la construcción y nosotros le agregaríamos – para la refundación de la república- demás está decir, que los que en este espacio les nombraremos no son los únicos, ni los últimos, aún faltarían los que el sujeto social y sus colectivos les agreguen, nuestra intención es abrir el camino para la participación desde la conciencia en esto de la refundación y redefinición de la república.

**En el jagüey se trasciende el pensamiento alienante que nos impusieron** los dominadores y colonizadores de nuestros territorios,.

En el jagüey **se resalta el pensamiento que se interesa por lo humano**, pensamiento que va muy por encima de los asuntos mercantilistas y económicos.

El jagüey **es un espacio para la revisión constante y reflexiva de la práctica**, es un tanto más que un diario, pues el pensamiento puro es insumo para la próxima reflexión que apuntalará el argumento en la construcción del consenso.

En el jagüey **se plasma lo que posiblemente apunte la refundación de la república**, dígalo quien lo diga, pero siempre le daremos el reconocimiento al pensamiento del hermano como fundamento del pensamiento nuestro.

El jagüey **es el crisol donde conviven las ideas individuales para el logro de la idea que nos junte a todos** en la acción refundadora.

En el jagüey **también hay espacio para los teóricos y para los libros**, pero desde la conciencia crítica del argumento.

En el jagüey **se plasma la reflexión de lo que investigo y me interesa** en algún momento resaltar, con el propósito de apuntalar el encuentro colectivo del consenso.

El jagüey **es un espacio para el logro de la reivindicación de los excluidos**, un espacio para la democratización de los conocimientos pero desde lo que siente y padece el pueblo, sus sujetos sociales y sus gentes.

El jagüey también es un **organizador de las ideas y de las acciones** desde lo que pienso.

**Para la construcción de un jagüey todo sirve**, digo todo lo que desde mi ser apueste al desarrollo de todos sin imposiciones ni restricciones.

En el jagüey también hay **espacios para evaluar nuestras acciones**.

En el jagüey **también hacen vida las preguntas**, las dudas, las incertidumbres, los nudos críticos que se nos atraviesen.

El jagüey **persigue la unidad estratégica** de las acciones y de las construcciones teóricas.

En el jagüey **se persigue la transformación de las realidades capitalistas**, por unas donde nos encontremos todos en la concreción de la felicidad.

En el jagüey **se reivindica el saber del pueblo**, frente al pensamiento de las academias usurpadoras de las almas y conocimiento de las gentes.

Este instrumento reflexivo debe contar con diferentes y múltiples formas para organizarlo, dependiendo de los propósitos que se persigan y en los momentos que se construya, o dicho de otra manera, en un jagüey **puede haber momentos de organización** de las ideas, **para la investigación** reflexiva de un asunto, **para el entendimiento** individual y colectiva, así como **para la comunicación** de alguna idea en el cuaderno que se pase al par; pero cada momento corresponderá con el o los procesos que se deseen impulsar en el jagüey.

Este instrumento puede estar dentro y fuera del cuaderno siempre y cuando se puedan recuperar cada vez que se quieran los registros para sus análisis, es decir, de un jagüey pueden formar parte las grabaciones en casetes y en cintas audiovisuales, pueden formar parte papeles sueltos grapados o pegados al cuaderno, fotografías en el cuaderno o en algún álbum, una hemeroteca o fichero; todos formas y maneras para archivar la memoria colectiva e individual de los procesos con el propósito único de conocerlo a profundidad.

Un jagüey no se construye sólo con el propósito de descubrir las realidades existentes, sino que este debe contribuir al análisis reflexivo para la transformación de las realidades que nos afectan en nuestros contextos locales; en un jagüey se persigue por igual la comprensión de las causas que generan los problemas sociales, de manera tal que podamos orientar nuestras acciones a la superación de las contradicciones sociales y comunitarias desde la transparencia y la congruencia, nuestra construcción teórica plasmada en el jagüey debe servir para transformarnos a nosotros mismos como personas, es decir que en nuestros jagüeyes somos sujetos de refundación y de redefinición desde el conocimiento, la conciencia y la reflexión para la transformación colectiva de la vida.

El jagüey es la concreción razonada de nuestros pensamientos, es la vinculación entre nuestra práctica y la teoría que somos capaces de generar, es decir, nunca partiremos de cero, sino que estamos razonando y comprendiendo la práctica desde nosotros mismos como sujetos sociales e históricos, dándonos esto una comprensión integral de los fenómenos sociales que nos afectan en nuestros contextos comunitarios, y favoreciendo a su vez nuestras capacidades creadoras frente a las realidades que no debieran ser, teniendo

como premisa que lo que está definido en nuestras sociedades no es, y que lo que estemos dispuestos a construir desde la refundación de la república, es nuestra posibilidad en el rompecabezas del mundo, generando esto el como queremos que sea nuestro país, nuestro estado, nuestras comunidades y nuestras calles.

No queda más que decir que el jagüey es en primer lugar un hecho individual que va hacia la concreción colectiva del pensamiento y de las acciones para la felicidad de todos.